

Santiago Agosto 5 de 1868.

Querido S. D. D. Rufino de Elizalde.

Mi estimado amigo.

La apreciable carta del 11. fto. 22. me confirma en los temores que abrigaba respecto de la impolítica conducta del Exal. Mazarin en todas las cuestiones que se han ventado de interés general. —

Ahora nos provoca a la guerra civil calculando que los momentos difíciles por que atraviesa la República y la tracción de algunas estupidas puede entregarse el poder de la que suena, contando sobre todo con la división del partido liberal, y que nuestros propios amigos políticos la hacen mas notable para llevar adelante la pasión de dominación aunque sea sin base. — Muchas veces he recordado al Exal. Mazarin que en el partido liberal es fatalmente una enfermedad o síntoma el de la división. —

Como he dicho a N. antes de ahora en estas Prov.^{as} se mantendrán el orden y la paz a todo trance, porque así están acordes y ahora vuelvo a repetirles esto mismo a todos. A Mazarin le mande una carta de Sulist en que le mostraré a N. que a pesar de las maquinaciones de los Ministros, desde el Cajón y Tucuman, nada harán que comprometa la paz. — El Exal. Navarro pasará muy pronto a la Misja y tengo esperanza que aquellos se arreglarán bien para no disputar en flanco abierto. Si se pone en juicio al partido suizo en

Córdoba con el apoyo del Genl. Miquien no dude V. que luego
habrá allí un conflicto. Los ajentes de aquel Genl. han
buscado en Catamaca hombres para apoyar un movimien-
to en Córdoba pero no han conseguido nada mas que dos o tres
chilenos con que han regresado.

He dado aviso de todo i he sido llamado para salir a
visitar los Departamentos conforme a una prescripción consti-
tucional y al mismo tiempo para aprovechar y pasar seis
meses de la G. N. de campaña.

Recibo con impaciencia el aviso del V. repitiéndome como
siempre su amigo afeto. S. S.

M. Taboada.